



- *(In)sights regarding Medieval Art. Una mirada perspicaz al Arte Medieval. Tributo a Herbert Kessler. Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real, 37 (2021). 591 páginas y 198 ilustraciones en color.*

En el número 37 de la revista *Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real* se recogen algunas de las contribuciones de los participantes en el XI *Coloquio Ars Mediaevalis*, organizado por la Fundación Santa María la Real de Aguilar de Campoo en el año 2021. Bajo el título *Una mirada perspicaz al arte Medieval* se compila una amplia nómina de trabajos que homenajean la figura y la trayectoria de Herbert L. Kessler. La obra, en la que participan 29 autores, se estructura en ocho grandes secciones de tamaño desigual, articuladas todas ellas en torno a alguna de las múltiples líneas de investigación de la obra de Kessler, demostrándose con ello la enorme trascendencia de su legado científico. En este sentido se manifiesta el prólogo de la obra, realizado por Gerardo Boto y Alejandro García Avilés.

El primero de los capítulos de la obra lleva como título “Pensar con imágenes en la Edad Media: desvelar procesos visuales y narraciones plásticas”. En el artículo inaugural de J. H. Hamburguer se aborda la representación de los diagramas mentales a partir de la obra *Utriusque Cosmi* de Robert Fludd (1617-1621). El autor considera que el modo de entender y representar las experiencias sensoriales del humanista inglés es indudablemente deudor de las visualizaciones medievales de los procedimientos mentales. A continuación, J. C. Schmitt propone el estudio de la imagen del tabernáculo de Moisés en la *Biblia Historiale* de Guiart des Moulins. El autor medita sobre la tradición textual y visual del tabernáculo, entendido como representación visual de la memoria de la Antigua Ley y de la promesa cumplida por Cristo y la Iglesia.

El siguiente capítulo engloba, bajo el título “Miradas penetrantes sobre las iluminaciones de manuscritos altomedievales” un total de seis contribuciones. A. Kumler estudia la primera miniatura de los Evangelios de Soissons, relacionando la opulencia en la representación particular del templo-tabernáculo con la idea de materialidad en el arte carolingio. Seguidamente, se aborda la iconografía de la Pasión en las placas de marfil de los libros carolingios en el artículo que firma A. O. Polipré, bajo la premisa de que, en los marfiles carolingios, materialidad e imagen establecen una dialéctica semántica y visual entre el libro, el texto y la cubierta.

En tercer lugar, se presenta un artículo centrado en las capitales figuradas de la Primera Biblia de Carlos el Calvo, firmado por B. Kitzinger. La idea central gira en torno a la función narratológica de las iniciales, en tanto que guías en los modos de leer las historias bíblicas, pero también como referencias cruzadas entre el texto y la imagen. A continuación, V. Debais se aproxima al bendicional de Æthelwold, con el estudio del valor de la abstracción en la obra. El autor identifica, en una recurrente línea blanca doble con una sombra translúcida, un moti-

vo consciente de representación no mimética del Espíritu Santo.

F. Dell'Acqua retoma el estudio de los marfiles con el análisis monográfico de una placa ebúrnea con la imagen de la Virgen, originaria de Aquisgrán y conservada actualmente en el MET de Nueva York. El análisis de sus particularidades iconográficas -especialmente la presencia del *vexillum* militar y de la rueda y el huso- le lleva a concluir que la placa ebúrnea del MET es un *unicum* en el cómputo de las imágenes marianas carolingias en sus relaciones con la idea del poder. El último de los artículos de la segunda sección corresponde a M. Angheben. El tema central del trabajo es la teoría que considera que el Génesis Cotton, o su hipotético prototipo, ocupa un lugar de relevancia en la transferencia de tipos iconográficos. Frente a la tradicional noción de "recensión Cotton", el autor propone una reconceptualización de los procesos de transmisión y recepción, a partir de la idea multidireccional de "familia Cotton".

La tercera sección la conforman cuatro contribuciones, englobadas dentro del título "Receptáculos de lo sagrado: presencia tangible y evocación cultural". S. de Blaauw presenta un texto sobre el presbiterio altomedieval de San Pedro. Por una parte, reflexiona acerca del proceso de recepción del mismo en algunas iglesias de las primeras centurias medievales, mientras que, por la otra, subraya la importancia del filtro del primer anticuarismo (ss. XVI y XVII) en las restauraciones de estos espacios en el siglo XX. El segundo artículo lo firma C. García de Castro Valdés y en él se estudia un tipo particular de relicario hecho en piedra y madera, que pone de manifiesto la supervivencia de las técnicas y las formas de la carpintería romana en la cultura material de las reliquias cristianas.

M. Sureda i Jubany estudia las funciones litúrgicas de Santa María la Rodona de Vic en relación con algunos ritos estacionales celebrados en fiestas a la Virgen. Estas consideraciones le llevan a plantear la hipó-

tesis de que los ideólogos de Vic orquestaron la creación voluntaria de una iconografía arquitectónica de connotaciones marianas. La sección se cierra con el trabajo de M. Bacci sobre la influencia que la exhibición de una cruz monumental bajo un baldaquino en el Santo Sepulcro de Jerusalén ejerció en toda una serie de obras, desde Irlanda hasta el Cáucaso.

El capítulo número cuatro lleva como título "El compromiso de los espectadores medievales hacia las imágenes" y contiene un único trabajo, el de S. Riccioni, centrado en la posibilidad de una "teoría gregoriana de las artes". Por medio del correlato entre los textos gregorianos y las imágenes de su tiempo, el autor pondera el valor de la participación emotiva en la liturgia como parte de la experiencia del arte gregoriano.

La quinta sección contiene cinco artículos encuadrados en el epígrafe "*Per visibilia: concreciones pictóricas de lo invisible*". Da inicio al bloque I. Foletti con una investigación que expone la problemática a la que se enfrentó la primera Edad Media a la hora de representar a la divinidad, lo que propició la configuración gradual de un ornamento anicónico de la máxima eficacia para hacer tangible lo inefable. El siguiente artículo es el de E. Gertsman y en él se analiza un medallón osculatorio de nácar del periodo altomedieval, proveniente del tesoro de la abadía de San Pedro de Salzburgo. El estudio de la pieza le da pie a dirimir las relaciones entre la materialidad del objeto y la idea de abstracción figurativa vinculada a la noción de Trinidad.

En tercer lugar, B. V. Pentcheva trata la imagen de una bailarina que canta, miniada en un folio del Tropario de París (ca. 1030), donde también se recoge la notación musical de un canto de Pentecostés. La investigación establece un discurso relacional entre la música y la representación de la misma, en tanto que evocación del Espíritu, en un proceso figurativo, teológico e intelectual que encuentra, además, paralelos en la cultura islámica. A esta investigación le sigue el

texto de B. Fricke en el que se estudia el ciclo de cuatro miniaturas, realizadas por un iluminador anónimo de Hildesheim, en las que se figura a Dios Creador junto a la imagen de la Sabiduría rodeada de personajes veterotestamentarios. En opinión de la autora, las imágenes del misal exponen una sofisticada teorización sobre los conceptos de creación, creatividad, cognición y percepción. El capítulo quinto se cierra con el artículo de R. Sánchez Ameijeiras, quien propone un periplo por algunas soluciones de la Madelaine de Vézelay y el Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela, en las que identifica modos de representación de las inquietudes cosmológicas de su tiempo, por medio del empleo de formas no miméticas.

El capítulo número seis, formado por 7 intervenciones, está dedicado a la "Apertura de miras: relecturas de la creación de imágenes". El trabajo inicial lo firma E. Carson Pastan, quien expone la idea de que el relato de Pedro el Chantre, en el que se expone la voluntad de unas prostitutas de agasajar a la catedral de Notre-Dame con una vidriera, busca evidenciar la laxitud moral del clero y no tanto atestiguar una donación real. A continuación, J. Kroesen estudia la cultura artística de la Noruega medieval a través del relicario de Filefjell (s. XIII), en el que comparten espacio figurativo dragones de la tradición visual vikinga, las imágenes de Cristo y los apóstoles según los modelos paleocristianos y los medallones de ascendencia clásica.

E. Palazzo explora la iconografía agustiniana en la obra de Vittore Carpaccio en la Scuola degli Schiavoni de Venecia (s. XVI). Con el estudio de las referencias litúrgicas presentes en la imagen, Palazzo plantea la necesidad de repensar los límites entre la Edad Media y la Moderna, valorando las persistencias culturales más allá de los marcos cronológicos convencionales. En el cuarto artículo de la serie, R. Müller explora el concepto cristológico y sus relaciones con los nuevos modos de representación de la naturaleza, herederas de las reflexiones de las escuelas literarias de Padua y Venecia en

el siglo XV, a partir del análisis de un Cristo "Varón de Dolores" del taller de Vivarini, fechado en 1450.

A. Pinkus analiza algunos ejemplos de imágenes gigantescas del norte de los Alpes desde el año 1400, en los que se identifica una ambigüedad semántica por la que ciertas representaciones tienen un cariz negativo, mientras que otras representan valores de magnificencia y de redención. El penúltimo texto de este amplio capítulo lo firma S. Hindman y en él propone un estudio centrado en los denominados "anillos iconográficos" de la Inglaterra bajomedieval. La autora, extrayendo datos de un completo censo, considera al anillo como un objeto de lujo y de devoción privada en la línea de los Libros de Horas, con los que además comparte similitudes iconográficas. En la última intervención de la sección, A. Iafrate trabaja sobre las listas de tesoros de los periodos medieval y moderno, desde una óptica filológica, histórica y formal, que parte del estudio de los principales ejemplos de la Europa mediterránea para posteriormente focalizar el discurso en algunas casuísticas particulares de la región italiana.

El séptimo bloque de la obra lleva como título "Arrumbar los perímetros historiográficos" y se inicia con el artículo de C. Chazelle, centrado en el análisis de la resignificación del pasaje de la leyenda de Gregorio Magno en el que se encuentra con un grupo de esclavos anglos, que se realizó en el mundo victoriano como parte de un proceso más amplio de exaltación de la raza inglesa y de las políticas imperiales. A continuación, J. Elsner realiza un estudio comparativo entre el primer arte cristiano y el arte budista inicial en la India. Los profundos cambios de índole dogmática acaecidos en ambas culturas propiciaron que sus narrativas visuales establecieran una segunda vía a las exégesis textuales. Finalmente, M. Kupfer reflexiona sobre las manifestaciones artísticas de los Beta Israel de Etiopía (religión judía no hebraica propia del norte etíope), en las que confluyen discursos antisemíticos importados junto a tradiciones autóctonas, que

resignifican a esta comunidad en términos diabólicos.

La última sección de la obra, denominada "Imágenes metafóricas: traslación hacia una verdad más vigorosa", está conformada por un único artículo de G. Didi-Huberman. El estudio explora los conceptos emocionales de ira y pasión, desde los textos clásicos homéricos y aristotélicos hasta las plasmaciones visuales de Prud'hon, pasando por la poética de Baudelaire. Con ello, se hace patente el término "vaporisation émotionnelle", en un trabajo que se desarrolla desde los preceptos de la tradición literaria, la antropología cultural y la historia de la imagen.

El libro finaliza con una *Tabula Gratulatoria* en la que se encuentran personalidades de referencia en los estudios artístico y culturales sobre la Edad Media, cerrándose así un homenaje en el que el principal hilo conductor es el profundo legado científico del profesor Herbert L. Kessler. *Una mirada perspicaz al arte Medieval* es, al igual que el conjunto de la obra del investigador norteamericano, una muestra muy esclarecedora de las perspectivas poliédricas y multidisciplinares con las que se aborda el estudio del arte medieval en las últimas décadas, gracias, en gran medida, a la magna obra kessleriana.

Javier Castiñeiras López

Universidad de León